

HITOS Y PROTAGONISTAS

EMILIO CONI

Emilio Coni

PALABRAS CLAVE: Emilio Coni - Médicos - Historia de la Medicina

KEY WORDS: *Emilio Coni - Physicians - History of Medicine*

Federico Pégola

Academia Nacional de Medicina



Le cabe a Emilio Ramón Coni haber sido el publicista médico sobre cuestiones sanitarias más prolífico e importante de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX.

Coni nació en Corrientes el 4 de marzo de 1855. Hijo de Pablo Emilio Coni y Fanny Fonteneau Odantos, ambos de origen francés, a los cuatro años de edad viajó con sus padres a Francia y allí aprendió las primeras letras en una escuela de Saint-Maló. De regreso a Buenos Aires, terminó sus estudios primarios e ingresó luego al Colegio Nacional de Buenos Aires, donde obtuvo las mayores calificaciones.

Inició los estudios en la Facultad de Ciencias Médicas en 1872. Se destacó como el mejor de sus compañeros de promoción y fue practicante del Hospital General de Hombres por concur-

so de oposición. Le tocó vivir una etapa funesta, en la cual la infección purulenta intrahospitalaria producía una alta mortalidad entre los operados. Percibió en ese momento que el porvenir de la medicina estaba cifrado en la higiene pública. En el proemio de su libro *Memorias de un médico higienista*¹ (prólogo de José Penna) dice: "Estas memorias encierran mi foja de servicios". Su idea sobre la importancia de la higiene germinó "presenciando los cuadros sombríos del Hospital General de Hombres, en el que los pobres operados sucumbían fatalmente a la infección purulenta, infección pútrida, gangrena y podredumbre de hospital, fantasmas terroríficos de una época en que no se conocía la asepsia y la antisepsia", tal como lo expresa en su obra.

Cursaba el tercer año de medicina cuando fue distinguido por el Director de la *Revista Médico-Quirúrgica*, el Dr. Ángel Gallardo, con la invitación a colaborar en ella. Se dedicó con ahínco a publicar las estadísticas de mortalidad de la ciudad de Buenos Aires, mostrando gran capacidad como estadígrafo médico. Gracias a su idoneidad, un año antes de que se doctorara le ofrecieron dirigir el único periódico médico del país. Tras reiteradas negativas, fundadas en su convicción de que ese puesto le correspondía a un profesional (investidura que aún no poseía), terminó aceptando ante la inminente suspensión de dicha publicación. Pero tal era su honestidad que quedó al frente en forma anónima, para luego de graduado proseguir en la dirección du-

rante 12 años. Al finalizar su gestión, dejó una obra cuyos 24 tomos representan un valioso aporte para la historia de la medicina nacional.

Culminó su destacada trayectoria estudiantil con una tesis de doctorado sobre *Lepra anestésica*, resultado de la observación personal de 21 casos provenientes de centros declarados como focos leprosos en distintas regiones del país y del Paraguay. Indudablemente no le había sido fácil conseguir ese número de pacientes. Su labor mereció una distinción especial de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires y la designación de miembro correspondiente extranjero de la Academia de Medicina de Río de Janeiro.

Convencido de que el conocimiento de las estadísticas demográficas —recién iniciadas en el país— eran importantes para la difusión de las prácticas higiénicas, editó un *Boletín Demográfico* mensual, que incluía datos meteorológicos y de asistencia pública. Con su trabajo tesonero logró interesar a las autoridades por el registro fidedigno de los datos estadísticos, habida cuenta de su utilidad en la planificación sanitaria. Puede ser considerado así como el creador de la demografía argentina.

En 1879, a los 24 años, viajó a Europa para asistir al Quinto Congreso Internacional de Higiene y Demografía, celebrado en La Haya. Allí sus boletines demográficos fueron elogiados y adoptados como modelo para las administraciones municipales de los países representados. Cutolo² señala lo siguiente: "Representó ya al gobier-

no, ya a entidades culturales, en las grandes conferencias de higiene y de la medicina en Ámsterdam, en La Haya, en Ginebra, en Londres y en Washington. Unía a su versación científica y a su dominio de los asuntos de su predilección intelectual, condiciones señaladas de organización".

En 1884 obtuvo el premio Guillermo Rawson por su trabajo *Causas de la morbilidad y la mortalidad de la primera infancia en Buenos Aires*, que además fue galardonado por la Academia de Medicina de París^{3,4}.

Numerosas instituciones lo tuvieron como fundador. Consignadas hasta 1908, fecha de la edición de sus *Memorias*, se pueden mencionar: Oficina de Estadística Municipal de Buenos Aires (1887); primera Oficina de Nodrizas (1887); Oficina Demográfica del Departamento Nacional de Higiene (1891); primera Maternidad Municipal (estilo ruso) en el Hospital San Roque, luego Ramos Mejía (1892); primer asilo nocturno municipal (1892); dispensario municipal para niños enfermos, Patronato de la Infancia (1892); Patronato y Asistencia de la Infancia (1892/1893); primer dispensario de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, Dr. Enrique Tornú (1901); segundo dispensario de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, Dr. Guillermo Rawson (1903); Sanatorio Municipal Dr. Tornú en Villa Ortúzar (1904); tercer dispensario de la

Liga Argentina contra la Tuberculosis, Dr. Juan A. Fernández (1904); concursos de lactantes de la Liga Argentina contra la Tuberculosis (1907); y cuarto dispensario de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, Dr. Samuel Gache (1908).

Hasta esa misma fecha había publicado 19 libros y más de 120 monografías e informes.

A sus iniciativas se deben la creación de la Asistencia Pública, la inclusión de la Medicina Legal en el plan de estudios de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires (con el complemento de la Morgue), la vacunación obligatoria, la inspección veterinaria de las carnes de consumo y la denuncia obligatoria de las enfermedades infectocontagiosas.

Publicó el *Código de Higiene y Medicina Legal de la República Argentina* para uso de médicos, abogados y farmacéuticos, junto con un *Código de Deontología Médica* con los derechos y deberes de quienes practican las diversas ramas del arte de curar.

En 1891, al crearse la Sociedad Médica Argentina (actual Asociación Médica Argentina), fue elegido para presidirla. Desde su posición, aseguró la organización e inició la publicación primigenia de la actual revista. Ese mismo año debió ocupar la Dirección de la Asistencia Pública, cargo que aceptó tras la formal garantía de la autoridad municipal de otorgarle

completa libertad de acción en el desempeño de sus nuevas tareas. Siempre afloraba en sus actitudes la independencia insobornable, que era su blasón y un instrumento de justicia y eficacia. Durante su gestión, dividió la asistencia pública en tres ramas: Administración Sanitaria, Asistencia Pública y Patronato de la Infancia. Fundó además la Inspección Técnica de Higiene, de indiscutibles beneficios sanitarios para la ciudad.

Se transformó en un verdadero apóstol de la medicina social. Fue uno de los fundadores de la Liga Argentina contra la Tuberculosis e impulsó la Liga Argentina contra el Alcoholismo. Abogó por la necesidad impostergable de efectuar el examen prenupcial para ambos contrayentes, propuesta que sería después incluida (aunque parcialmente y con omisión de su nombre) en la legislación nacional.

Al genio emprendedor y tesonero de Coni se debe la existencia del Hospital Tornú, destinado a la internación de pacientes tuberculosos. Su construcción fue paralizada a poco de iniciada ante la protesta del vecindario. Interesado por este problema, Coni lo enfocó con un criterio científico y pragmático a la vez. Así consiguió que se concluyeran los dos pabellones comenzados 14 años antes, propiciando además su denominación en memoria del ilustre fisiólogo prematuramente desaparecido⁵.

Cómo citar este artículo: Pérgola F. Emilio Coni. Rev Argent Salud Pública. 2016; Sep;7(28):41-42.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ Coni ER. Memorias de un médico higienista. Biblioteca Médica Argentina. Buenos Aires: Talleres Gráficos A. Flaiban; 1918.

² Cutolo VO. *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino* (2º tomo). Buenos Aires: Elche; 1969.

³ Eyherabide RA. Emilio R. Coni. *Revista de la Asociación Médica Argentina*.

1955;69:147.

⁴ Ávila DB. Emilio R. Coni. *Revista de la Asociación Médica Argentina*.

1955;69:155.

⁵ Buzzi A, Pérgola F. Clásicos argentinos de medicina y cirugía (tomo I). Buenos Aires: López Ed.; 1993.